

1er Legajo.

num. 48.

24 min

1. 19

166. No. 11.

Emo. Sr.

1er. Regall, núm. 48  
UC 446

Que digno V.E. mandare: formar una Reco-  
pilación de los principales fundamentos, y de los su-  
posos de los Santos tanto Emangecos, como Ayri-  
colay y Pascioy; en que pueda constare, en calidad  
de Nación, el ser de la que Carolina Ilija im-  
mediata de la América, y de ella hauese originado otros  
como la Francia, y Carolina &c.

Que Amigo, Sr. E. no obstante que no es preciso temer,  
 no es otro, que el del Apudice, que tanto tiene la Obra  
 de V.E., y en que Ni, jamás bien librado, Vice. Pre.  
 extendió la pluma con tanto acierto, y esmero a N.  
 Patria; que ni la muy adelantada Carica de otros tiempos,  
 ni alguna otra correlación haya podido acometerse por  
 defectos: luego que V.E. tubo a bien honrarme con tan  
 to encargo, no pude dejar de insinuar, que por la alta  
 conuencencia, no digo, de un Apudice, sino de el muy  
 cumplido, gloriosísimo, Tratado, concebida mas que  
 ocioso, (ya se ve siempre en mi solo muy necesario) qual  
 quiera trabajo que intentase, y en efecto me escuso, como  
 debia: no obstante, no se por que superior intento de  
 V.E., me fue preciso venirme a ciegos, y obedecer a  
 preceptos; que solo pueden conducir a apuntar en  
 confuso, sin particular método, estilo, ni consecrada,  
 y dirigida erudición (como en borges) la Recopilación  
 propuesta; si aun mi insuficiencia no demaya a tropon  
 del golpe de la muy bella, y copiosa luz del Apudice.  
 Con el Dominio de los Romanos, que duan en España.

8.

may de seys siglos, empezó á corromperse la primitiva  
Lengua que hablaban en Francia y España en el tiempo  
del Seno de los Casragineses, teniendo por propria,  
y natural suya la Latina; excepto los Pueblos que todavía  
constantemente retienen la Lengua Vascongada, la qual  
hablaban ya en tiempo de los Romanos: Vide á Oganurdo,  
Notif utriusque Vasconia lib. 1. Cap. 11., al P. Mariana Hist.  
de España Tom. 1. lib. 3. Cap. 24., Boelinde de Linguarum  
Studio, Escuela Hist. Valen. Part. 1. lib. 1. Cap. 12.,  
D. Juan de Peacock en su breve Discurso del Origen,  
y antigüedad de la Lengua Vascongada num. 10., y 11.,  
La R. Academia Española en su Discurso sobre las  
Etimologías num. 23., y del Origen de la Lengua Cas-  
telana num. 9. y 10.

2. Dexó al paso que inundaron los Reynos, ó Virreys, con  
Naciones, digo, las Septentrionales, principalmente los Sodos,  
que fiendo venieron á todas, empezó (como el mismo Mr  
Jesús Romano) notablemente á declinar la Lengua Latina  
con muchos barbarismos y solecismos, que en ella insidioso  
la necesidad de el Comercio de los Nacionales de sus Dominios  
y Sodos; de modo que entonces se exercia con buen Latin  
serenía por milagro; lo dice el citado D. Mariana lib. 5.  
Cap. 12., y lib. 6. Cap. 3.

3. Así que de esta corrupción fué criandose otro Idioma, que  
en Italia fué llamado Vulgar Latin, esto es, la Lengua  
Torcana, hija segunda de la Latina, y en Francia y España  
Lengua Romana, esto es, la Lengua Castellana, de aquella la  
hija primera: Vease, á mas de lo que intimo á Avos de la  
Cruza Provenzal, (cuya memoria, con singular confusión mia,  
se digna recomendar tan superabundante su Amigo, y (mejor)  
Maestro, N.º adorado Vice-Re.) al eruditissimo Antiquario

Claudio Faucher en su Recopilación de Antigüedades Eúlticas,  
y Francesas, revista y corregida en la última Impresión de  
París 1670, Vol. 1. Lib. 5. Cap. 2. §. Changement de la  
Tongue Latine en Vulgaire; y à Duppeley Hist. de Catal.  
Part. 1. Lib. 6. Cap. 158., es el Testimonio del Moro Albucaim  
Varif. Part. 2. Lib. 2. Cap. 2. que refiere.

4. Lo que dicha Lengua Romana, de que hablan el Moro, y  
Anagnario sea en todo la que actualmente usamos en Cata-  
luna, puede muy bien conjeturarse; no obstante que hasta  
ahora no lo ha observado ninguno de nuestros Autores  
Españoles, y aun los otros Catalanes, como los otros de las  
demás Provincias, y Reynos de España, sin excluir à Gaspar  
Escobano, quien en su Historia del Reyno de Valencia Part. 3.  
Lib. 1. Cap. 13. Num. 3. y 4. trató muy por extenso esta ma-  
teria de Lengua; antes bien parece puede arguirse del  
modo como tomó dicho Testimonio y Autoridad de Albucaim,  
equivocando appello de diferentes Lengas de la relación del  
General Muge, con que dize se hablaban entonces en España  
diferentes Lengas; por lo atribuya à las demás Naciones  
Representacionales, que vivieron poco antes de los Godos, quienes  
como queda intrinucado, luego de su entrada las dissiparon  
Godos; y claramente se ve que el Moro habla solo de los Godos,  
Moros, Griegos Judios, y Romanos, no indicando las otras Lengas,  
porque serian pocas en numero; como allí es de ver, y pue-  
de reflexionarse.

5. Así mismo parece equivocado lo que dize en el supia  
citado Escobano, que dhas diferentes Lengas convenian  
entonces un Latin corrompido, à Romanzato, no haciendo dif-  
ferencia de tiempos; pues en aquel, solo venia nombre  
de Romana la nuestra Catalana: sin que obste el ex-  
trañarse nombrado allí, dize, de Romanes el Idioma  
Castellano y Francés; porque estas naciones pasadas algunos  
nos siglos después de la relación, è Historia que estavio

Albacum, y tomaron este nombre, sin duda, como á for-  
mado de el nuestro, ó de la Lengua Catalana, en tiempo que  
conservava todavía el dho nombre de Romana.

6. No vió el mismo Escolano más adelante Cap. 18. num. 4. y  
5. se equivocó, creyendo que Tut. Lengua nació en la Provin-  
cia de Aníon, después de la Invasión de los Griegos, y perdida  
de España, y que se formó uniendo la que quedaron con-  
sigo los Españoles, que se retiraron allí en aquel tiempo,  
y la Francesa que entonces allí, dice, conia: cuya equivo-  
ción provino, en parte porque no supo que la Lengua Ro-  
mana, ó la de Latin Romana, fuese la suya propia,  
y en parte porque ignoró allí mismo que la que entonces  
conia en Francia fuese la misma Romana.

7. De sí es, que el primer nombre de nuestra Lengua fue el de  
Romana; como parece de la Autoridad, y Testimonio de  
Nicardo, que vivió y escribió en tiempo de el Emperador  
Carlos Calvo, referido de diferentes Autores: Véase el citado  
Presidente Claudio Faucher en dho Recopilación de las Anti-  
quidades de Francia, y en el libro del Origen de la Lengua,  
y Poesía Francesa; Pedro Casanueva en su Tratado intitulado:  
L'origine de deux Fleuveaux de Toulouse lib. 1. fol. 7. et seqq.  
impreso en Tolosa por Raymundo Rose, Año 1659.; Carlos  
du Fresnoy Señor de Cange del R. Consejo de S. M. Chy.  
en la Prefazion de su Hojario á los Escriptos de la media  
é infima Latinidad num. 33. 34. 35. y 36.; y Honorato Bouche  
en la Chorographie ou Description de Provence, et l'histoire  
Chronologique du même País: P. Año 1664. especialmente en el  
Tom. 1. lib. 2. Cap. 6. intitulado: Du langage des anciens  
Provençaux. La causa de haberse llamado Romana fue, porque  
los Pueblos que la hablaban eran llamados Romanos, como sus  
Provincias; de los de la Gallia lo dijeron y abrevian los quatro  
citados Autores, y de los de España, tanto en tiempo de el Go-  
vierno y Señorio Romano, como Gotico, lo prueba el Canonigo

D. Bernardo Alvarado en el origen ó principio de la Lengua  
Catalana con varios testimonios que produce, y discursos que  
hace.

8. Examinados con particular cuidado los Autores, que se citan  
en el Tit.<sup>o</sup> inmediato antecedente, creché serán de mayor  
consideración las razones con que en los Num. 4.<sup>o</sup>, 5.<sup>o</sup>, y 6.<sup>o</sup> se  
arguye de equivocada el P. Escobano en sus dichos ciruelos;  
debiéndose considerar dicha Lengua Romana, ó Romanizada  
muy próxima á las dos Naciones de Francia y España,  
althenón, y extensión de el Dominio de los Godos: Y si estos  
desde sus principios sentaron su Corte en Barcelona. Y domi-  
nando de España entonces, hazca al Rey Teodorico, solo á  
Cataluña, y de Francia la Gallia Narbonense, y Guinea, que  
asi fue llamada Gallia Gotica; (reflexionese toda la Serie  
de la Historia) que mucho que dicha Lengua Romana  
sea una misma que la Catalana, y la que actualmente  
usamos en Cataluña?

9. En Cataluña empezó nuestra Lengua, y como en su pro-  
pio sitio echó raíz, y actualmente para se conservar  
haviendose extendido al punto que se extendió la dha  
Monarquía Gotica por todas las Provincias de Francia, y  
España; de donde puede bien inferirse, que asi como de  
ninguna Provincia de España se originó nuestra Lengua,  
antes bien de ella, y la Arabiga, despues de la perdida de  
España, nació la Castellana; de el mismo modo no pudo  
atribuirse su origen á alguna de las Provincias de Francia  
con el motivo de dicha perdida, ó de la recuperacion que  
hicieron de Cataluña los Christianos, mediante el auxilio  
de las Tropas de los Emperadores Reyes de Francia, como con  
esta conjetura se han persuadido muchos Historiadores: la  
razón es, porque en tiempo de los Godos, y asi bien antes de  
la entrada de los Moros, hablanos que en la dha Lengua se  
hablaba por toda España, como afirma el referido Alvarado,  
por consiguiente no la pudieron tomar los Catalanes de

ninguna Provincia de Francia con la venida de aquellas Serey,  
porque ya la venian, y <sup>ya</sup> hablaban los Chistianos que quedaron  
en Barcelona, y otras partes del Principado en tiempo de  
los Africanos; y asi mismo los que se encaixaron y se mantu-  
vieron libres en las asperezas de los Pyrineos.

10. Y dado que en Barcelona, ni en toda la Provincia no hu-  
viese quedado ningun Chistiano, lo qual, a demas que  
fuese contra la costumbre de los Historiadores, que afirman  
que durante el dominio de los Moros se mantuvieron en  
diferentes Ciudades de España, y en Barcelona particu-  
larmete, muchos Chistianos con sus Igleas, y Oros, vivi-  
endo en la Religion Catholica, pagando sus tributos a  
los Paganos; no fuera tampoco verisimil, pues en seme-  
jantes Conquistas aunque sean los Conquistadores de diferente  
Religion de los Conquistados, siempre pocos o muchos se  
quedan, estimando mas vivir en su propria Patria, aunque  
sea con alguna servidumbre, conformandose a las Leyes,  
y voluntad de los Vencedores, menos a lo que se opone a  
la Religion, que desamparaela, y abandonaela: y dado  
tambien que en las Cumbres, y asperezas de otros montes  
no se hubiese conservado en Cataluña ningun Chistiano  
en su total libertad, lo que fuese tambien contra la costumbre  
de los Historiadores, y en particular contra lo que afirma  
el diligetissimo P. Mariana lib. 6. Cap. 1. : dado, repito,  
que todo esto no huviera sido, al menos se saca de lo so-  
bre dicho, que los Franceses no huvieran trahido a Cataluña  
Lengua nueva, y diferente de la que se hablava en la mis-  
ma Provincia antes de la mencionada entrada de los Moros.

11. Todos nuestros Escritores Antiguos, que nombran otra Lengua  
la llaman Catalana; y aunque algunos Modernos la llaman  
indiferentemente con el nombre de Catalana, y Lemocina,  
no es facil de averiguar, si nuestros Antiguos Catalanes en  
el comun hablar, esto es, en los discursos familiares llama-



masa tambien Lemorina; como tambien si despues de el nombre de Romana, en que la llamamos en tiempo de la entrada de los Francos, empezó primero en este Principado el nombre Lemorina, que Catalana; y asi mismo si por el decurso de el tiempo, desde el siglo VIII. en que se llama Romana, hasta al XII. en que nació San Antón Montañés, la llamaban los Catalanes con otros nombres, como Provenzal, ó Lengua d'oc &c: porque los Escritores de Francia, que son los que refieren la historia de Cataluña de aquellos tiempos, trasando de las Acciones de los Reyes de Francia Carlos Martel, Pipino, Carlo Magno, Ludovico Pio, y sus sucesores, no hablan de estas palabras, como se puede ver en la recopilacion que de ellos hizo Duchêne; ni menos los nuestros; à demás de ser muy pocos los que de aquellos tiempos tenemos, particularmente de los siglos VIII, IX, y X, y aun sus noticias sumamente cortas y breves, como nota Ferreras Part. 4. en el Proemio à el Sector.

12. Finalmente lo que se puede reflexionar sobre lo insinuado en el precedente Num. 11. y la buena combinacion de las diferencias de opinion de los Autores, que tratan de la Etimologia de el Nombre de Cataluña, sensando la mayor verosimilitud, en que no halla poca dificultad, espeso quedará dilucidado no obsta nada de hacerse llamado Lemorina la Lengua Catalana; debiendo todo originar y ser à nuestra Provincia, y mereciendo solo la Catalana, que actualmente llamamos, la Primacia, y verdadero distinguido nombre de Primera Hija de la Latina. &c. &c.

Barcelona, y Feb. 4. de 1767.

Joseph de Baxera

